

4 de febrero – Día Mundial Contra el Cáncer

La Sociedad Española de Epidemiología advierte de que un alto porcentaje de los casos de cáncer son evitables, especialmente aquellos relacionados con el consumo de tabaco

- **Intervenir en la prevención y la vigilancia epidemiológica del cáncer es fundamental para reducir el impacto de este importante problema de salud pública**
- **El tabaquismo es el principal factor de riesgo causante del cáncer de pulmón, que supone más de 25.000 fallecimientos al año y es factor de riesgo de otros once cánceres, además de enfermedades cardiovasculares y respiratorias**
- **La SEE asegura que los programas de cribado poblacional de cáncer de mama, colorrectal y cérvix han demostrado disminuir la mortalidad de estos tumores, pero lamenta que todavía se esté lejos de alcanzar la cobertura total en el cribado de cáncer colorrectal y de cérvix**
- **Los epidemiólogos/as lamentan los retrasos que sufren los Registros Poblacionales de Cáncer, lo que impide conocer los casos nuevos de cáncer, su distribución por edad, sexo, estadio y nivel socioeconómico, datos imprescindibles para tomar las decisiones ajustadas a la situación real**

Viernes, 3 de febrero de 2022.- Un alto porcentaje de los casos de cáncer podrían evitarse, especialmente aquellos relacionados con el consumo de tabaco. Esta es la advertencia que hace la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) a través de sus Grupos de Trabajo sobre Epidemiología del Cáncer, del Cribado y del Tabaquismo, con motivo del **Día Mundial Contra el Cáncer**, que se celebra el 4 de febrero. La sociedad científica recuerda que, para lograr disminuir el número de casos y muertes que se registran cada año en nuestro país y reducir las desigualdades sociales, es necesario **intervenir en la prevención y la vigilancia epidemiológica del cáncer**.

Y es que, recuerdan, los casos de cáncer podrían reducirse y controlarse aplicando estrategias basadas en la evidencia científica destinadas a la prevención de la enfermedad. La prevención primaria es la estrategia más costo-efectiva para el cáncer, siendo la **deshabituación tabáquica** la intervención con mayor impacto y efectividad. El tabaquismo es el principal factor de riesgo causante del **cáncer de pulmón**, que supone más de 25.000 fallecimientos al año y **es factor de riesgo de otros once cánceres**, enfermedades cardiovasculares y enfermedades respiratorias.

Además, el patrón de consumo de tabaco muestra desigualdades por nivel socioeconómico y sexo, siendo mayor en hombres y en población de menor nivel socioeconómico. Por tanto, desde la SEE consideran que sería positivo contar con un programa poblacional de deshabituación tabáquica a nivel del Sistema Nacional de Salud (SNS) para aumentar los

esfuerzos en reducir esta epidemia de tabaquismo especialmente en los colectivos socialmente más desfavorecidos.

Por otro lado, aunque los programas de cribado poblacional de cáncer de mama, colorrectal y cérvix han demostrado disminuir la mortalidad de estos tumores, todavía **se está lejos de una cobertura total en el cribado de cáncer colorrectal y de cérvix**, a pesar de estar incluidos en la Cartera Básica de Servicios del Sistema Nacional de Salud. Además, el acceso a este tipo de programas es menor por parte de los colectivos socialmente vulnerables.

En el caso del **cribado de cáncer de pulmón**, cuyo pilotaje se ha recomendado recientemente desde la Unión Europea (finales del 2022), si bien muestra una reducción de la mortalidad específica por cáncer de pulmón en personas de alto riesgo (grandes fumadores y exfumadores), no resulta coste-efectivo en base al riguroso estudio realizado en 2022 por la Red de Agencias de Evaluación de Tecnologías Sanitarias y Prestaciones del SNS (RedETS). Presenta, además, **importantes limitaciones en su implantación**, tanto en España como en Europa e incertidumbres sobre su balance riesgo-beneficio.

Importantes retrasos en los Registros Poblacionales de Cáncer

Desde la SEE, lamentan que los Registros Poblacionales de Cáncer, que abarcan el 27% de la población española, sufran de retrasos importantes al no haberse priorizado su actividad a lo largo de los años. La situación empeoró durante la pandemia, ya que **muchos de estos registros interrumpieron su actividad**, por lo que no se conoce con exactitud el impacto de la COVID-19 en la incidencia del cáncer. “Como consecuencia, no contamos con un Sistema de Vigilancia Epidemiológica del Cáncer que nos permita conocer los casos nuevos de cáncer, su distribución por edad, sexo, estadio y nivel socioeconómico, datos imprescindibles para tomar las decisiones ajustadas a la situación real”, señala la Sociedad Española de Epidemiología.

En este sentido, la SEE considera que las actuaciones de prevención primaria y secundaria desde una perspectiva de equidad, especialmente aquellas dirigidas a reducir el consumo de tabaco, supondrían una disminución significativa en la incidencia del cáncer.

Urgen a implementar estrategias como la **MPOWER** (Plan de medidas para hacer retroceder la epidemia del tabaquismo) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) o incluso ir más allá y promover una sociedad libre de tabaco, tal y como se propone en la estrategia ENDGAME (Final de partida para el tabaco).

Además del tabaco, la SEE hace un llamamiento a difundir y ayudar a la población a tener en cuenta el Código Europeo Contra el Cáncer, basado en la evidencia científica, para que la población conozca y tome **un papel activo** en la prevención de este importante problema de salud pública.